



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ESTÉTICAS  
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	<b>BEATRIZ DE LA FUENTE</b>
SERIE	007: ESCRITOS ACADÉMICOS
CAJA	019
EXP.	003
DOC.	0001
FOJAS	1-5
FECHA (S)	1996



Universidad Nacional  
Autónoma de México

## INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS

Lic. Manuel Cosío  
Embajada de México en Paris, Francia

Le adjunto el texto que me solicitó en relación a la exhibición "Olmec Art of Ancient Mexico", de la cual soy autora y editora del Catálogo de la misma, para que sea publicado por la revista de la embajada de México en París, Francia.

---

La magna exposición : *Olmec Art of Ancient Mexico*  
La más antigua civilización de Mesoamérica

En estos día se inaugura en la National Gallery de la ciudad de Washington, D. C., una magnífica exposición de objetos olmecas.

A mi juicio, la muestra revela un significado especial: que las obras olmecas, son en sí mismas objetos de arte, como pueden ser los de otras civilizaciones en su momento cimero. Se trata de una exhibición de arte. Por vez primera se exponen trabajos olmecas como obras de arte. Con ello se advierte, una vez más, la actitud receptiva de pueblos occidentales hacia otras expresiones diferentes. La National Gallery, con sabiduría acumulada, muestra, por segunda ocasión una exposición del GRAN ARTE precolombino; la anterior fue en 1983, con el título de *Art of Aztec Mexico. Treasures of Tenochtitlan*. Se tratò de una exhibición, de primerísima categoría, del arte mexicana, en



donde tuvo predominio la excepcional escultura de bulto realizada por los artesanos mexicas, así como los objetos fabricados por los maestros en la talla de piedra de las provincias tributarias al gran imperio azteca.

Ahora, con esta muestra excelente, homenaje singular a las artes del México Antiguo, se exhibe el primer estilo escultórico de Mesoamérica: el de los "olmecas".

De modo tal, que algunas piezas monumentales, transportadas de los museos de Villahermosa, Tabasco; de Xalapa, Veracruz, y del de Antropología de la ciudad de México, dan lujo a los enormes y geométricos espacios del ala este - la diseñada por el arquitecto Pei- de la Galería Nacional de los Estados Unidos.

Gran reconocimiento a los primeros creadores de arte de la más antigua civilización de Mesoamérica. Carta de validación artística a los objetos plásticos fabricados por los antiguos mexicanos que habitaban, principalmente, la parte sur de la Costa del Golfo: el oriente de Tabasco, y el sur de Veracruz. En esta región se tallaron las esculturas monumentales. y se conoce por los estudiosos mexicanos como "área metropolitana", y por los investigadores norteamericanos como "area clímax" o "área central".

La idea de lo olmeca (definida por Beyer, 1927:306) surgió a partir de las comparaciones que realizó Marshall Saville (1927), entre varias figuras de pequeño formato y una de rasgos colosales: el ídolo de San Martín Pajapan. De tal análisis infirió que compartían una serie de rasgos comunes: "cuerpo humano con cabeza de aspecto felino (...) ojos inclinados (...) caninos profundos (...) labios superiores proyectados (...). Lo antes dicho enunciaba un estilo novedoso al que por azares del destino y de la historia, se llamó *olmeca*.

Con base en apreciaciones estilísticas se definió el hallazgo -hacia fines de la década de los veinte-, de una cultura más antigua y primordial, que las entonces

conocidas de Mesoamérica: teotihuacanos, mayas, huastecos, totonacos, zapotecos, mixtecos, toltecas y mexicas, entre otras.

Los primeros recorridos arqueológicos en la zona "olmeca" de la Costa del Golfo se llevaron a cabo en los treinta; sus hallazgos propiciaron el establecimiento del concepto *olmeca*, después de la Mesa Redonda que se realizó, en el año de 1942. en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

El asunto de los olmecas tuvo sólo estudios aislados en un lapso de veinte años; no fue sino hasta 1965 cuando el arqueólogo norteamericano Michael D. Coe -gracias a sus trabajos en San Lorenzo, Veracruz, y a sus estudios en torno a la cerámica figurativa del Altiplano de México- que el tema recobró importancia.

Así, con tal estímulo, se efectuó para 1968, en Dumbarton Oaks, Washington, una *Conferencia sobre los Olmecas*. En esta participaron los arqueólogos más destacados que se interesaban en el tema. Entre ellos el investigador mexicano Ignacio Bernal.

Han pasado más de veinte años en los cuales no se han publicado, de manera principal, asuntos olmecas. En los últimos tiempos las arqueólogas Ann Cyphers -del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM-, y Rebecca González -del Instituto Nacional de Antropología e Historia-, han encontrado, reportado, e interpretado sus recientes hallazgos arqueológicos. La primera en San Lorenzo, Veracruz, en donde entre sus descubrimientos se cuenta, además de otras esculturas espectaculares, con la décima Cabeza Colosal del sitio. La segunda ofrece, por primera vez una certera planificación de La Venta, Tabasco, su correcta interpretación de la "ciudad" olmeca por excelencia y el hallazgo de importantes esculturas colosales. De los estudios de ambas especialistas se aprecia, a la vez que se modifica, la percepción previa en torno a las edificaciones y a la escultura monumental olmeca.

Otros descubrimientos significativos han sido, las tallas en madera de El Manatí por los mexicanos Ponciano Ortiz y Ma. del Carmen Rodríguez. Cabe recordar también los hallazgos de la arqueóloga Guadalupe Martínez Donjuan en el sorprendente sitio de Teopantecuanitlán, Guerrero.

Un conjunto de ensayos que se abocan al "problema olmeca" se editó en 1994 por Citybank de México. se titula *Los olmecas en Mesoamérica*; la principal aportación de este libro es la de proporcionar no sólo una visión general de lo olmeca en su zona "metropolitana", sino las huellas de su estilo en los Altos de Guatemala. en Chiapas, en Oaxaca, y en el Altiplano Mexicano

Por la dificultad y riesgo en el transporte de estas piezas impresionantes, se pudieron trasladar 17, de las cerca de 300 que se han registrado. En ocasiones previas, habían viajado, para otras exhibiciones algunas de las Cabezas Colosales de San Lorenzo, Veracruz, las cuales fueron vistas en Houston, Paris, Nueva York, y Venecia. Ahora la muestra cuenta con dos Cabezas Colosales de San Lorenzo y 15 esculturas monumentales. De éstas últimas 13 proceden de los museos de Xalapa, Veracruz; del Parque Museo La Venta y del Pellicer de Tabasco, y del Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México.

La exposición de la National Gallery muestra en total 122 objetos, de grandes dimensiones y de pequeño formato, que fueron fabricadas hace tres mil años, aproximadamente, por el pueblo que, hoy en día llamamos olmeca.

El arte escultórico olmeca es de extraordinario vigor expresivo, tanto en las esculturas colosales, como en los pequeños objetos entre los cuales sobresalen las excelsas tallas de jade. Escultura también, ya que maneja un volumen contenido en el espacio, es la de magníficas representaciones de terracota; en este universo de pequeño formato, se transmiten, acaso, con mayor vivacidad las

acciones humanas.

He dicho, en otras ocasiones, que la escultura olmeca - fabricada en diversos materiales- es, en cuanto al tema que expresa, principalmente homocentrista. La figura humana es su asunto primordial. Pero el hombre puede vestirse de apariencias animales -jaguar, águila, mono, serpiente- y transformarse en un ser sobrenatural. Aquél es el de las acciones terrenales, tal vez, las de los gobernantes que se advierten retratados en las Cabezas Colosales; éste es el de las deidades -del origen, de la tierra, de la lluvia, del rayo- y de muchas otras fuerzas que les eran, sobrenaturales e incomprensibles.

El universo olmeca se nos hace patente -hasta cierto punto- a través de las obras que realizaron; se trata de un pueblo que floreció entre los 1200 y los 300 años a. de C., dominado por una clase elitista de sacerdotes y de gobernantes. Estos dejaron sus efigies retratadas en las Cabezas Colosales y los rituales de sus creencias en muchísimas otras más. Ciertamente, los olmecas, vistos a través de sus extraordinarias obras de arte, fueron un pueblo que estableció las bases del arte en Mesoamérica. Eso quiere decir que afincó las raíces culturales del mundo del Antiguo México.



Beatriz de la Fuente

Investigadora Emérita

Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM

Ciudad Universitaria a 18 de junio de 1996.